

Despertar a la conciencia de los Ángeles

Introducción por Christine Morgan

Buenas tardes y sean bienvenidos a otro webinar de Lucis Trust: Despertar a la conciencia de los Ángeles. Este tema es muy oportuno, por estar muy cerca de la Navidad, pero nuestras consideraciones no se limitarán a la representación cristiana de los ángeles, o a sus contrapartes orientales, los Devas del hinduismo y el budismo. Como es de esperar, también los consideraremos desde el ángulo de las enseñanzas de la Sabiduría Eterna. También hoy es -al menos en Europa- el día de salvaguardia de las energías de la Luna Llena, por lo que podemos aprovechar una atmósfera enriquecida.

Entonces, el webinar se llama *Despertar a la conciencia de los Ángeles*. ¿Y qué significa esto? No pretende que debamos aspirar a ver seres angélicos a través de algún tipo de revelación mística o a través de medios clarividentes o clariaudientes; nuestro objetivo es simplemente recurrir a la imaginación creadora para expandir nuestro sentido interno de la naturaleza de los procesos universales que se han perdido en esta era de racionalismo científico. El ex arzobispo de Canterbury, Rowan Williams, resume así maravillosamente el espíritu de “Despertar a la conciencia de los Ángeles”:

“Pensar en estos misteriosos agentes del propósito de Dios que pertenecen a un orden diferente de ser, puede ser al menos un poderoso símbolo de todas aquellas dimensiones del universo de las que no tenemos una idea real. Justo detrás de lo que podemos ver, están sucediendo cosas en el universo, cosas gloriosas y maravillosas de las cuales no sabemos nada. Estamos tan acostumbrados a sentimentalizar y trivializar a los ángeles que a menudo se reducen a decoraciones cristianas, casi como hadas madrinas (como sucede con la mayor parte de la avalancha de libros sobre ángeles en los últimos años). Pero, a menudo, en la Biblia los ángeles son seres bastante aterradores que en ocasiones arrasan a través del campo de nuestra visión; prestan a Dios servicios extraños que no vemos completamente; proporcionan un fondo de constante alabanza y adoración en el universo. Son grandes ‘bestias’, ‘criaturas vivientes’, serpientes voladoras que arden en llamas, llevan el carruaje de Dios, llenan el Templo de Jerusalén con clamores de adoración y resuenan entre sí como las ballenas en el océano. Esos son los ángeles de Isaías y Ezequiel, cualquier cosa menos material apto para tarjetas de Navidad. Y a veces una forma humana parece dar un mensaje de Dios y acontece algo que les dice a las personas involucradas que este es un momento de terror y de verdad, y reconocen que han visto a un ángel encubierto”. (Signos de Confianza).

Entonces, ¿cómo podemos dar sentido al reino angélico en un mundo moderno que está más preocupado por la perspectiva de vida en otros planetas, de civilizaciones y visitas alienígenas? ¿Cómo encajan los ángeles en un mundo de telescopios espaciales Hubble, física cuántica, calentamiento global y ciencia del clima, industrialización, computadoras y la era de la información, un mundo impulsado por la ciencia y la tecnología con poco tiempo para el mito, la religión y la superstición? Irónicamente, podemos comenzar mirando desde la misma línea de investigación que descarta a los ángeles: el punto de vista científico. En la carta de diciembre a los estudiantes de la Escuela Arcana, escribimos:

Es bastante difícil pensar en cómo los ángeles del judaísmo, del cristianismo y del islam, junto con sus contrapartes orientales – los devas en el hinduismo y el budismo –, podrían encajar en el marco de las ciencias naturales. En la cultura popular, los ángeles a menudo se representan tocando arpas y trompetas antes de eventos y anuncios importantes, o entonando canciones de alabanza a Dios, ninguna de las cuales encaja fácilmente con las leyes científicas tal como se entienden en la actualidad. Sin embargo, en el misterio de la

electricidad se puede encontrar un puente entre las cosmovisiones religiosas y científicas, junto con la promesa futura de nuevos y emocionantes paradigmas en la conciencia humana.

El Tibetano describe a los ángeles o devas como “fuego ardiente, materia eléctrica radiante”, afirmando que “es absolutamente esencial que los estudiantes tengan en cuenta aquí que estamos estudiando el misterio de la electricidad”¹. Continúa diciendo que los devas o ángeles mayores son el aspecto positivo de los fenómenos eléctricos, mientras que las vidas menores son el aspecto negativo, y “su interacción e intercambio produce la Luz o el sistema solar manifestado”. Y aunque todos estamos familiarizados con el poder salvaje y destructivo de la electricidad, como se demuestra en los rayos y otros tipos de descargas eléctricas, el Tibetano nos informó que la electricidad también tiene un poder de coordinación e integración que los científicos descubrirán en breve. Este poder de construcción no solo da lugar a todas las diversas formas que vemos en toda la naturaleza y en el cosmos, sino que también sustenta la vida dentro de ellas durante su ciclo de existencia manifestada²

Entonces, con la conexión entre la electricidad y el reino angélico en mente, pensamos que sería bueno tomarnos unos minutos para reflexionar en grupo sobre un video de una de las grandes exhibiciones eléctricas de la Naturaleza: una tormenta eléctrica, y simplemente experimentar el efecto que tiene en el cuerpo etérico. La estimulante ráfaga que se puede sentir en el cuerpo etérico cuando se experimenta una tormenta eléctrica, se puede imaginar en un giro más alto de la espiral: la ráfaga de energía, la vitalización del aura que se siente al entrar en contacto con las vidas superiores del reino angélico. Dora Van Gelder Kunz, ex presidenta de la Sociedad Teosófica en América resume esto bien en las siguientes palabras:

“Si solo pudiéramos darnos cuenta de que vivimos en un mundo lleno de hadas, ángeles y todo tipo de seres, haría una inmensa diferencia en nuestra actitud y en nuestro modo de vivir. La mera creencia de que tal mundo existe debería deleitarnos y, a su debido tiempo, seguiría el conocimiento y la certeza. Nos sentiríamos mucho más vivos, porque es imposible entrar en contacto con ese mundo que nos hace vibrar al sentirnos vivos, sin quedar impregnados del mismo espíritu y que nuestra propia energía creadora se despierte”.

Esperamos que este video sirva para energizar el cuerpo etérico del grupo y estimule la imaginación creadora.

RED SPRITE STORM

<https://www.youtube.com/watch?v=S4bNQBOIOhk>

Del ser humano al ángel en la filosofía árabe e islámica

Aïcha C.

I. La noción de *ángel* en la filosofía árabe clásica de la Edad Media

Podemos preguntarnos durante este mágico período navideño ¿cómo podemos dotarnos de alas de ángel? Por eso, podemos inspirarnos en una de las historias de Suhrawardî, para agregar luces internas a nuestras decoraciones navideñas y festivas.

Suhrawaedî es un filósofo persa del siglo XII (Shihab al-Din al-Suhrawardi, 1154-1191), quien supo dar vida a la mediación espiritual del ángel en sus relatos filosóficos. Él se ha convertido en el epónimo de una tradición filosófica 'iluminacionista' (*ishraqi*)¹. Escribe la historia del arco iris del Arcángel. Pero antes de contar brevemente los ingredientes mágicos de esta historia, necesitamos hablar sobre los ángeles y la angelología, que estudia el plan y la función de los ángeles en la jerarquía divina.

En un diccionario actual de la lengua francesa (*Le Grand Robert*), el ángel se define como un ser espiritual, intermediario entre Dios y el hombre, ministro de las voluntades divinas, representado en imágenes religiosas en forma humana y provisto de 'alas'². Etimológicamente, este término proviene del latín *angelus*, transcrito del griego *aggelos*, que significa "mensajero". En la filosofía árabe clásica y la tradición islámica, la palabra "ángel" en el Corán se refiere a la raíz de la palabra árabe *malak*, que es l -' - k, es decir, "enviar". Para definir la noción de ángel, el filósofo Suhrawardî se refiere a la fe de la tradición islámica, pero también se inspira en la tradición neoplatónica para definir a los ángeles como inteligencias que emanan del "mundo de la inteligencia"³. La palabra "inteligencia", en la terminología especializada de los filósofos, se refiere a cualquier tipo de sustancia que no pueda ser percibida por los sentidos. Suhrawardî se refiere a una "procesión de diez inteligencias"⁴ donde la primera inteligencia corresponde al primer arcángel o *Brahman* procedente de *Ohrmazd*⁵ en la cosmogonía zoroástrica. Entonces, Suhrawardî se inspira en la cultura zoroástrica. El filósofo incluye la sabiduría persa en la definición neoplatónica y filosófica de ángel. El mundo de las inteligencias, los *Karûbiyûnou*⁶ - querubines - corresponden a los *Angeli intellectuales*. Partiendo de la Primera Inteligencia o "Primera Emanación"⁷, se llega gradualmente a una décima inteligencia, dentro de esta "procesión". En esta cosmogonía, la décima Inteligencia es la más cercana al ser humano. La décima Inteligencia constituye, en Suhrawardî, la figura del Ángel, llamado por los profetas: "el Espíritu Santo" o Gabriel.

Así, tres elementos son fundamentales en la definición del ángel en la filosofía árabe de la Edad Media: (i) ser el enviado de Dios; (ii) inscribirse en el reino celestial o jerarquía y (iii) caracterizarse por la noción de inteligencia o sustancia separada.

¹ MARCOTTE, Roxanne, "Suhrawardi", *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Summer 2019 Edition), Edward N. Zalta (ed.), URL = <https://plato.stanford.edu/archives/sum2019/entries/suhrawardi/>.

² *Le Grand Robert de la Langue française, op. cit.*, entrada : « Ange ».

³ *'alAm al-'Aql* o el *noûs* neoplatónico, nos dice Corbin, en *L'archange empourpré, ibid.* p. 26.

⁴ *Ídem.*, p. 17.

⁵ *El Avesta*, libro sagrado de los antiguos persas, le da al dios supremo el nombre de *Ahura Mazdā* (el Señor Sabio) y luego, como resultado de alteraciones fonéticas, *Ohrmuzd* (ou *Ohrmazd*), Jean Varenne, *Encyclopædia Universalis*, 2020, entrada « OHRMUZD, OHRMAZD ou OHRMIZD ».

⁶ SOHRAWARDÎ, *Le Récit de l'archange empourpré, op.cit.*, p. 17.

⁷ El Primer Emanado: Este es Brahman o el primero de los Arcángeles en proceder de Ohrmazd, como se dijo anteriormente. Cf. Corbin, Henry, *L'archange empourpré*, éd. Fayard, 1976, en la nota 34 ; « IVe Temple », capítulo III.

II. Suhrawardî propone despertar la luz del ángel que está en nosotros ⁸

a) El principio de la cuerda

El Relato del Arcángel púrpura representa simbólicamente la figura del ángel como mediador espiritual entre Dios y el hombre. El viaje espiritual del alma, simbolizado por el halcón, es guiado por el Sabio angelical. Este viaje se desarrolla en una doble relación vertical entre ángel y hombre: el movimiento descendente de lo *inteligible* (en francés es el ángel) hacia el alma humana, apuntando a un movimiento ascendente de esta alma hacia Dios. Este doble movimiento es un camino a seguir para despertar al ángel que está dentro de nosotros. Por ejemplo, según la tradición islámica, el profeta Mahoma hizo una ascensión, *Mir'âj* (Corán 53,1-13), acompañado por el ángel Gabriel. En el Corán, se menciona un medio de ascensión interior, a través de una cuerda (Corán 18,83-84): "[83] Y te preguntan por el soporte de los dos cuernos (*Dhû-l Qarnayan* ⁹). Diga: "Voy a contarles una historia sobre él. [84] En verdad, te hemos dado poder en la tierra y te hemos concedido un medio sutil de acceso [*sababân*] a todas las cosas" ¹⁰. Gloton, traductor del Corán, explica que el término *sababân* significa "cuerda". Este término, en el plural "*asbâb an-nuzûl*", representa "las cuerdas del Descenso (divino)", es decir, las circunstancias externas que exigen el Descenso de los signos divinos sobre el Profeta. Debe ser un modo sutil de movimiento que *Dhû-l Qarnayan* dominó gracias al conocimiento espiritual que es un don divino ¹¹. Observemos, entonces, el doble movimiento vertical - de ascenso (*Mir'âj*) y descenso (*sababân*) divinos - que conecta así al ángel con el profeta. Este doble movimiento se manifiesta a través de la imagen de una cuerda, a menudo utilizada para escalar una montaña. Se podría realizar un paralelo con nuestro mundo actual. De hecho, tenemos esta idea de un cordón plateado, que también recuerda al Cordón Planetario tejido por todos los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Entonces se trata del Antahkarana planetario que conecta el mundo humano con el mundo divino.

b) La prueba de la prisión terrestre

Pero si no se percibe este cordón interno, el alma humana primero debe experimentar la prisión de su propio cuerpo. Suhrawardî quiere despertar al ángel dentro de nosotros, a través de una metáfora, que ayuda a despertar y nutrir la imaginación creativa. El halcón, que representa el alma humana, es atrapado por "los cazadores del Decreto y el Destino, [que] extienden la red de la Predestinación; lo cebaron con el grano de la atracción, y así lograron hacerlo prisionero" ¹². Luego, la red se va tejiendo alrededor del cuerpo del halcón para formar una cota de malla, que está hecha de redes apretadas con cuatro anillos que obstaculizan el alma. Así, la red y la cota de malla son los símbolos de la materia corporal o del cuerpo aprisionando el alma ¹³.

En Suhrawardî, estos cuatro elementos corresponden a cuatro sustancias naturales que están compuestas a su vez por los cuatro elementos inspirados en la tradición presocrática. En *El Libro de la Sabiduría Oriental*, Suhrawardî explica que estas cuatro trabas se convierten en mineral, el mineral en un vegetal y éste se convierte en un animal, el animal se convierte en un ser humano, el ser humano se convierte en un ángel y vuelve a su familia inicial y regocijarse ¹⁴ Esta explicación muestra que los cuatro elementos - mineral, vegetal, animal y humano - si se dominan y luego se trascienden, pueden conducir al estado de ángel. Por lo tanto, la frontera entre

⁸ C., Aïcha, *La voix du Sage dans une forêt de symboles (La Voz del Sabio en el bosque de símbolos)* publicación prevista en la primavera del 2022)

⁹ Dhû-l Qarnayn fue Ciro, un antiguo rey de Irán.

¹⁰ *Le Coran, op. cit.*, 2014.

¹¹ *Ídem.*, nota 440.

¹² SOHRAWARDÎ, fragmento traducido del francés, *Le Récit de l'archange empourpré, op. cit.*, p. 201.

¹³ *Ídem.* p. 210.

¹⁴ SOHRAWARDÎ, Shihâboddîn Yahya, *Le livre de la sagesse orientale, op. cit.*, 528.

el cuerpo humano y el cuerpo celeste es diminuta en esta noción de evolución espiritual del reino mineral al reino angelical. Además, el símbolo del anillo es ambivalente, ya que el anillo conecta al mismo tiempo que aísla, lo que recuerda la relación dialéctica maestro-esclavo. Es la imagen del halconero anillando a un halcón que, por tanto, solo cazarán para su maestro ¹⁵. Esta ambivalencia de un símbolo que se presenta a nuestra imaginación receptiva es la marca de la iniciación. Implica que el alma humana debe tomar la decisión correcta y tomar la decisión correcta que le permita evolucionar espiritualmente.

c) La liberación por la Fuente de la Vida

Evolucionar espiritualmente es liberarse de esta prisión corporal que también corresponde a la prisión planetaria de la humanidad. La función liberadora del alma la cumple la Fuente de agua, en *el Relato del Arcángel Púrpura*, según un proceso particular. El Sabio aconseja al alma humana, representada por el halcón, que encuentre la Fuente de la Vida. Pero primero, para deshacerse de su cota de malla que la obstaculiza, el alma humana debe ser golpeada con una espada, para rotar la cota de malla. Esta es la espada del ángel de la muerte. Esta espada rompe la cota de malla de un solo golpe cuando ha terminado de prestar sus servicios ¹⁶.

Este golpe de espada es un sufrimiento indescriptible para los no iniciados, (...). Por otro lado, para alguien que se ha bañado en la fuente de la vida, la cota de malla se ha vuelto tan flexible que el golpe de la espada no le causa ningún dolor ¹⁷. Es por eso que el Sabio, del *Relato del Arcángel Púrpura*, aconseja al alma humana que encuentre la Fuente de la vida. Él le dice que este manantial hace que el agua fluya en ondas sobre la cabeza del halcón, hasta que esta cota de malla (en lugar de estar apretada) se convierte en una simple prenda que flota flexiblemente alrededor de su persona ¹⁸. De hecho, el viajero de la historia debe deshacerse de esta envoltura corporal e ilusoria gracias al agua de la Fuente que es la metáfora de la Luz del conocimiento espiritual en Suhrawardî. Al beber el agua de esta Fuente, el hombre se asimila a las sustancias celestes en la medida en que constituye el último peldaño de la escala jerárquica de los *Inteligibles* (los ángeles), que desciende de las alturas del mundo espiritual al mundo material de abajo. Pero, de la misma manera en un movimiento ascendente, el hombre es el primer peldaño de la escalera que desde el fondo de la materia se eleva a las alturas del Cielo Divino. Por eso el triple cuerpo - físico, emocional y mental - del ser humano es necesario como primer paso hacia la ascensión y porque el hombre pertenece al reino de la naturaleza terrena.

El Relato del Arcángel Púrpura termina con esta enseñanza sobre la sabiduría que corresponde a la "Verdadera Realidad":

*(...) La sabiduría es como las lágrimas que se filtran entre los párpados
Ante mí se pone en fuga la letra de las palabras, Cerca de mí, recolectamos el significado oculto. ¹⁹*

Encontramos la correspondencia entre las lágrimas de la verdad, que se filtran entre los párpados, que brotan de los ojos, que son las ventanas del alma, y el agua de la Fuente de la Vida. Esto corresponde, en este sentido, a la fuente de la verdad y el conocimiento. En efecto, el líquido es capaz de atravesar y purificar los cuerpos sólidos, como el cuerpo terrestre al que está unida el alma humana o el halcón de la historia del arcángel púrpura.

La Fuente de la Vida - también llamada hoy en día, el agua del Acuario - es en efecto un motivo ineludible en la espiritualidad y la enseñanza impartida por el ángel. Como hemos visto

¹⁵ CHEVALIER, Jean et GHEERBRANT Alain, *op. cit.*, entrada : « ANNEAU », p. 49.

¹⁶ SOHRAVARDÎ, *Le Récit de l'archange empourpré*, *op.cit.* p. 220.

¹⁷ *Ídem.*, p. 220.

¹⁸ *Ídem.*, p. 211.

¹⁹ *Ibid.*, fragmento traducido del francés, p. 213.

antes, beber de esta Fuente permite al alma humana no solo purificarse, sino también aumentar su fuerza interior.

d) A través de la iluminación, los humanos recuperan su naturaleza angelical.

Entonces, según Suhrawardí, salimos de las sombras a través de la sustancia de luz que es la imaginación creativa. Para el guía angelical del relato filosófico, el alma humana debe tener una experiencia práctica y espiritual que la lleve a la luz. En su *Libro de la sabiduría oriental*, Suhrawardí expone su doctrina de la Ilustración, a la que llama al-Ishrâq. Este trabajo es breve para que sirva de guía práctica en asuntos espirituales. Su teoría se basa en la contemplación directa de las realidades metafísicas, en la contemplación de su presencia y no en un conocimiento meramente especulativo o dialéctico ²⁰. Además, el objetivo de esta doctrina es divinizar al hombre, es decir, debe identificarse con el principio mismo de la ilustración metafísica ²¹. Por tanto, la noción de luz corresponde al conocimiento presencial ²² (en presencia). Es un conocimiento inmediato que no pasa por el proceso imaginativo de representación. También es la pureza de la luz lo que permite acceder a este conocimiento. En *El Relato del Arcángel Púrpura*, la luz, relacionada con el conocimiento, es purificada por la Fuente de la Vida, que permite al alma humana soltarse de sus apegos terrenales. Entonces, el hombre puede identificarse con esta Luz divina, uniéndose a ella. Para Suhrawardí, no es el intelecto lo que permite al hombre acceder al mundo celestial. Más bien, es la experiencia espiritual que se encuentra en el viaje iniciático del halcón en *El Relato del Arcángel Púrpura*. La teoría del conocimiento de Suhrawardí implica que el conocimiento primario es el conocimiento de sí mismo. Se adquiere a lo largo del viaje del alma humana, en la historia. Este conocimiento inmediato significa lucidez, transparencia, cercanía a uno mismo, una luz. La relación consigo mismo es fundamentalmente la relación de una luz pura consigo misma. Por tanto, lo que caracteriza a toda luz es la inmaterialidad y es el conocimiento ²³. Suhrawardí insiste en aprender sabiduría a través del *empirismo espiritual* ²⁴.

La Fuente de Vida de la historia, es decir la Luz del conocimiento, también se menciona, en su colección de aforismos y versos, *La Forma de la Luz*, (*Hayakal Al-Nur*). Estos versos muestran que el alma humana está lista para recibir la enseñanza divina y tiene un poder intelectual, pero, sobre todo, imaginativo (representado por una copa) acorde con esta sabiduría recibida:

El conocimiento es como el agua, la fuente de luz.

Mira a tu alrededor, está por todas partes: torrentes de lluvia, ríos, lagos, océanos ...

Sin embargo, todos reciben según su destino, según su necesidad, hasta el tamaño de su copa. ²⁵

Aicha es una estudiante de la Sabiduría Eterna. Ha escrito ensayos de filosofía espiritual, se ha especializado en el rol del Ángel como intermediario espiritual entre el Ser humano y Dios en la filosofía árabe y espiritual de la Edad Media.

²⁰ JAMBET, Christian, « Hiérarchie et fonctions des anges chez Suhrawardí », Baglis TV, mai 2018. <https://www.baglis.tv/ame/mystique/3244-hierarchies-fonctions-anges-sohravardi.html>

²¹ *Ídem*

²² Así lo designa Henry Corbin.

²³ *Ídem*

²⁴ *Ídem*

²⁵ SUHRAWARDÎ, fragmento traducido del inglés, *The Shape of Light*, (*Hayakal Al-Nur*) [1998], trad. Shaykh Tosun Bayrak al-Jerrahi al-Halveti, Fons Vitae, Louville, 2006, p. 104.

Panel

Barbara Valocore, Catherine Crews y Kerry Woodward dan cada uno, una reflexión meditativa de 3 minutos sobre sus impresiones de una de las 7 leyes del alma o vida grupal: “El Ángel con la Espada Ígnea”, conocida esotéricamente como “La Ley de los Ángeles Destruidores” (PE II) que puede interpretarse de muchas maneras, por ejemplo, la energía repulsora del Ángel bloquea el camino a seguir hasta que se hayan eliminado todos los impedimentos y obstáculos en el Camino.

El viaje del peregrino

Barbara Valocore

A través de los remolinos de nieblas y nubes se ve una luz distante; tenue a través de las nubes, pero, aun así, poderosa.

Busco el camino tomando muchos rumbos equivocados y tropiezos. Sigo adelante. Con cada paso la luz parece un poco más brillante, con un contorno levemente más claro.

Escucho una voz; pronuncia algunas palabras, pero todavía son demasiado débiles para ser escuchadas con claridad. Entonces, ¿eso es música?

Cuando encuentro el Camino, este es estrecho, y poderosas fuerzas a ambos lados tiran de mí insistentemente. Aun así, sigo adelante hacia la luz y el sonido crece.

Cada deseo terrenal que busco y es satisfecho todavía me deja con ansias. Lentamente, con cada alejamiento del deseo material, la luz me llama hacia adelante en el estrecho Camino. Se vuelve más brillante, las nubes menos densas, el sonido más nítido. Me conozco más plenamente.

Los deseos terrenales pierden su atracción y ahora sólo la luz y el sonido son el deseo de mi corazón. Mi mente parece estar despertando.

Ahora solo deseo conocer la vida interior, dejar que el alma controle y conocer a otras almas. Lo que busco es la luz interior; sigo adelante.

El Camino se vuelve más empinado, las pruebas más arduas.

De vez en cuando veo un estallido de luz, un resplandor momentáneo como si procediera de un gran y potente poder. El sonido es más claro aún.

Siento tres palabras dominantes, todavía tenues pero cada vez más cercanas. ¡Las nubes comienzan a desvanecerse y espera!

Veo a otros peregrinos a mi alrededor convergiendo de siete Caminos que sin embargo son Uno. Ya no estoy solo, sino que me muevo con un grupo unido en propósito y determinación. La energía de la razón pura ilumina el Camino.

Y allí, de pie ante el portal que busco, hay un Ser de un poder impresionante, irradiando con fuego y brillando con poderosa energía eléctrica.

Siento una recarga purificadora dentro de mí que resuena y vibra con otras almas en amor ilimitado. Nuestros corazones son uno.

El imponente Ángel empuña una brillante espada llameante a punto de golpear a los que no están listos. No podemos ir más allá, la fuerza del Ángel nos repele, pero aún así permanecemos frente a su amoroso, aunque temible Semblante.

Comienza a hablar y audazmente exclama: “¡Sirve y obedece! Sirve al alma en todo – obedece a tu propia alma; solo el Amor te permitirá cruzar más allá de la puerta”. Estas son las instrucciones.

Estamos juntos en el fuego del amor a la Gloria del Uno. Que así sea.

El otoño llegó tarde

Catherine Crews

El otoño llegó tarde este año a mi ciudad. En el Día de Acción de Gracias, el último jueves de noviembre, los árboles estaban gloriosos, hojas de color rojo y dorado brillante contra el cielo azul radiante. Esta mañana las ramas de los árboles están casi desnudas, el suelo alfombrado con hojas caídas; crujen mientras mi perro Ginger y yo caminamos.

Recuerdo la primavera pasada, observando ávidamente estas hojas emergiendo como pequeñas promesas de lo que llegarían a ser, algunas blancas, otras rojas antes de su transformación en verdes. Por más que lo intenté, nunca vi este momento. Parecía que un día estaban en sus colores de niño y al siguiente eran de color verde primavera brillante, transformando la luz en la sustancia de la vida. Para la próxima primavera las hojas de este año se habrán vuelto a unir al suelo, donde nutrirán la floración del crecimiento del próximo año.

En un giro más alto de la espiral, la Humanidad también tiene un patrón de salida y retorno. En la tradición cristiana, la primera salida siguió a la transgresión de Adán y Eva al comer del Árbol del Conocimiento del bien y del mal. Inmediatamente entraron en los mundos de maya, espejismo e ilusión donde existen el dolor y el sufrimiento. Dios los vistió y los envió... a estos a quienes había creado a su propia imagen... lejos del jardín del Edén. Al este colocó al Ángel con la Espada Flamígera para proteger el camino, para proteger a aquellos que aún no tienen la conciencia para comer del Árbol de la Vida. Incluso ahora este Ángel Destructor protege a los que no estamos listos para entrar.

La historia de la Humanidad es la historia del regreso al Jardín.

Las escrituras cristianas están llenas de pistas que apuntan a la preparación para el camino del retorno. Quizás la historia más completa sea la del hijo pródigo... este joven reclamó su herencia y viajó con ella a un país lejano donde desperdició su sustancia en una vida desenfrenada. Aquí entró el poder de la repulsión. Estando en extrema necesidad, decidió dejar atrás todo lo que había buscado y regresó a la casa de su padre, donde fue recibido con un abrazo amoroso. Esto todos debemos hacerlo en algún momento de nuestra experiencia humana en los mundos de la dualidad. Cuando hemos llegado al punto de extrema necesidad, la Ley del Repulsión proporciona lo que repudia todo lo que hemos buscado, todo lo que hemos logrado, todo lo que hemos erigido en un no-yo, y también nosotros podemos comenzar el largo y arduo viaje al hogar.

Nuestro camino de retorno no es fácil, pero con persistencia tenemos asegurado el éxito; los Ángeles Destruidores viajan con nosotros para hacer el camino más fácil. No viajamos solos.

Y en nuestro paseo, Ginger y yo merodeamos a través de las hojas marrones y quebradizas. En medio de estos sonidos otoñales, seguramente podemos escuchar cantar a los Ángeles...

La Ley de Repulsión

Kerry Woodward

“Pero no puedo dejar que vuelvas a entrar en el Paraíso hasta que estés listo; cuando estés listo, puedes entrar”.

“Pero, desde aquí, puedo ver el Árbol de la Vida...”

“Si te permitiera entrar, el shock podría ser demasiado grande, y podrías terminar en el... el otro lugar... (solo bromeo). El Ángel dio una sonrisa radiante y toda su cara estaba envuelta en luz. “En cualquier caso, peregrino, todavía estás comiendo las manzanas de ese otro árbol”.

“Oh, estoy, no era consciente de eso. Ni siquiera creo que las quiero más”.

“Tal vez esto ayude ahora”.

Con cuidado, el Ángel entregó una espada ígnea de doble filo, diciendo:

“¡Intenta trabajar con esta y sigue comiendo las manzanas!” Y con otra sonrisa cegadora, toda la escena desapareció.

La función espiritual de las diversas partes de la espada comienza a revelarse lentamente. Su punta perfora y las cuchillas atraviesan los velos de la materia. El fuego es el fuego que la mente usa para penetrar más allá de los velos. La efectividad de la empuñadura depende del dominio de la voluntad. El pomo, debajo de la empuñadura, asegura que se haga una destrucción equilibrada con amor y sabiduría. El surco central, que va de la empuñadura hasta la punta, no solo aligera y fortalece todo el instrumento, sino que también es el camino estrecho del filo de la navaja a lo largo del cual el alma puede reconocer lo que no se encuentra en ninguno de los filos opuestos. Finalmente, la naturaleza protectora de la cruz revela que la Ley del Repulsión está sujeta a la Cruz Cardinal, fusionando la Vida, el Alma y la personalidad y operando en el Primer Rayo.

“No cesaré en la lucha mental, ni mi espada dormirá en mi mano”, dijo el místico-poeta- grabador, William Blake, quien una vez dijo que había visto: “un árbol lleno de ángeles, y alas angelicales brillantes salpicaban cada rama como estrellas”. Su esposa dijo: “Él habla más con los ángeles que conmigo”.

Así, con la espada de la mente encendida, progresa el peregrino. Hablando de eso, tres conocidos peregrinos nos dan una idea del largo viaje evolutivo de la humanidad.

En los retratos y grabados de William Hogarth, *The Rake's Progress* (El progreso del libertino), Tom malgasta los regalos de su padre en ropa cara, prostitutas y juegos de azar, y termina en el asilo bedlam.

Con un cambio de línea de tiempo, el asilo se convierte en las ciudades bíblicas de Sodoma y Gomorra, de donde Lot fue rescatado por dos ángeles destructores.

Con otro cambio de línea de tiempo, se convierte en el peregrino de John Bunyan, escapando de la Ciudad de la Destrucción y haciendo el peligroso viaje en la maravillosamente contada historia de aventuras *espirituales*, *The Pilgrim's Progress* (el progreso del peregrino), donde, a menudo desviándose salvajemente del camino medio, el peregrino es finalmente recibido por ángeles sin espadas y se le permite entrar en el Paraíso.

Despertar a la conciencia de los Ángeles.

Wendy Berg

Uno de mis primeros recuerdos más vívidos es el de estar cantando el villancico *El Mensaje de Gabriel*. “Del Cielo vino el ángel Gabriel, sus alas como nieve flotante, sus ojos como llamas”. Esta ha permanecido en mi mente como la descripción perfecta de un ángel. Sus alas “como nieve flotante” crean una impresión de blancura pura y radiante, de algo insustancial y transitorio que solo está en este mundo por un momento breve. Junto a esta se encuentra la imagen contrastante de sus “ojos como llamas” que transmite el poder de la divina, ardiente y amorosa inspiración.

El ángel Gabriel es una de las pocas figuras veneradas en más de una tradición religiosa. En el Islam, Gabriel o Jibreel actúa como intermediario entre Dios y la humanidad y se cree que reveló el Corán a Mahoma. En la tradición cristiana, los ángeles se mencionan con frecuencia en la Biblia, aunque, para nuestra sorpresa, Gabriel es tal vez uno de los dos únicos ángeles que realmente se nombran, el otro es Miguel. La aparición de Gabriel en el Nuevo Testamento es bien conocida: fue el responsable de la Anunciación a la Virgen María de la divina e inminente concepción de Jesús.

Pero el papel de Gabriel en la Anunciación es más que una simple comunicación de buenas noticias. Él está anunciando que algo está a punto de ocurrir por primera vez en la Tierra: no sólo la encarnación del Cristo, sino que, a través de Él, la encarnación del principio cósmico del Amor. El mensaje de Gabriel constituye una etapa muy significativa, pero delicada, entre el poder creativo de la Palabra y la manifestación de esa Palabra como Amor en el mundo cotidiano. Esto, literalmente, no había sido concebido por la humanidad hasta ese momento. Se necesita un ángel y la fuerza de un ángel para portar tal responsabilidad. De hecho, el nombre Gabriel significa “hombre fuerte de Dios” o “Dios es mi fuerza”.

Tendemos a suponer que Gabriel entregó su mensaje con las familiares palabras de la Biblia, pero quizás es poco probable que un mensaje de este orden hubiera sido expresado por el ángel palabra por palabra en perfecto arameo. El papel de Gabriel fue la transmisión de una verdad espiritual que sólo podía transmitirse como un destello de iluminación y percibirse sólo en los niveles más elevados de la intuición. Que María pudiera comprender su significado, es una indicación de lo desarrollada que era su conciencia.

La naturaleza de la comunicación que tuvo lugar entre Gabriel y María demuestra algo que ha sido descrito como ‘conocimiento directo’: la percepción instantánea de una verdad mediante el uso de la facultad de la intuición desarrollada hasta su nivel más elevado. A modo de ilustración, aquí tenemos una cita de los textos de *Agni Yoga*.

“Se ha hablado mucho acerca de la contemplación y la concentración en la transmisión de mensajes verbales. Mas ahora Nosotros estamos hablando sobre el acto de transmisión mental que es como el rayo en medio de la tormenta, tan intenso cuando

el más penetrante ‘conocimiento directo’ está actuando, que no hay palabras para describirlo. Dicho ‘conocimiento directo’ obtiene su poder de la acumulación de la conciencia. No se necesita tiempo para dichas comunicaciones. Ellas están en el umbral del éxtasis y en ellas está expresado un amor activo. Uno puede entender que las palabras sean inapropiadas cuando la esencia del pensamiento está en llamas. Pero uno debe entrenarse para dominar estos relámpagos de pensamiento”.

Aunque la Anunciación de la encarnación sigue siendo un ejemplo único de la función angélica, Gabriel también aparece en circunstancias menos excepcionales y quizás más identificables en el Antiguo Testamento, donde el profeta Daniel interpreta las visiones recibidas. Una de sus apariciones se describe con cierto detalle como un hombre vestido de lino, con un fino cinturón de oro (de Uphaz) alrededor de su cintura. Su cuerpo era como el topacio, su rostro como un rayo, sus ojos como antorchas encendidas, sus brazos y piernas brillando como el bronce bruñido, y su voz como el sonido de una multitud”. (*Daniel 10: 5-6*).

El ángel le informa a Daniel que lo ha protegido desde que se dedicó a la profecía. La revelación de la profecía es un proceso con el que podemos relacionarnos más fácilmente, no tanto en la forma de comprensión popular de predecir el futuro, sino de intentar sintonizar con el movimiento de la evolución e intuir los ecos previos del Plan para la humanidad. En este relato de la aparición de Gabriel a Daniel, lo significativo no son las palabras de la comunicación, sino la descripción detallada de la imagen con la que apareció: con muchos colores y cualidades, y con una ‘multitud’ de sonidos.

El Tibetano nos dice: “Los ángeles han estado siempre activos en la historia bíblica, y entrarán en las vidas de los seres humanos con más poder que hasta ahora. Se los ha llamado nuevamente para que se acerquen a la humanidad y, con su elevada vibración y superior conocimiento, unan sus fuerzas con las de Cristo y Sus discípulos para ayudar a la raza. Por ejemplo, tienen mucho que comunicar respecto al color y el sonido, y al efecto que estas dos fuerzas producen en los cuerpos etéricos de hombres, animales y flores”.

Así que nuestro despertar de la conciencia al color y al sonido, y a sus cualidades en el plano etérico, se convertirá en una herramienta significativa para la capacidad de recibir y comprender la enseñanza de los ángeles. En este sentido, el Tibetano nos recuerda que: “Exotéricamente los colores tienen que ver con la forma. Las fuerzas o cualidades que esos colores velan y ocultan, se relacionan con la Vida evolucionante dentro de esas formas. Por la meditación se construye el puente que conecta a ambas”. (*Cartas sobre meditación oculta*, página 227, ed. inglesa.)

La descripción de Gabriel demuestra cómo el color puede ser utilizado como medio objetivo para transmitir la energía interna, y cómo la forma mental se mantendrá así vitalizada. A primera vista se puede leer simplemente como ‘colorido’, pero de hecho cada frase describe una cualidad o tipo de energía en lugar del color como tal. Por ejemplo, el cinturón está hecho de oro fino que representa la pureza, la eternidad, la integridad, la continuidad y sobre todo la luz y la vida del sol. Su rostro es ‘como un rayo’: aquí está la proyección ardiente, el relámpago del conocimiento directo, el repentino e intenso destello de energía. Y, como en las palabras del villancico, sus ojos son como ‘antorchas encendidas’, nuevamente afloran las cualidades del fuego, la inspiración y la creatividad intensa. Su cuerpo es como una piedra preciosa. Las extremidades de Gabriel brillan como ‘bronce bruñido’, un metal que sugiere cualidades de mayor fuerza y fiereza que el oro puro de su cinturón. Su voz es ‘como el sonido de una multitud’. La práctica meditativa de intentar escuchar el

sonido de una multitud puede ser útil, particularmente cuando se tiene en cuenta la frase del Tibetano: “El sonido es color y el color es sonido”.

El gran volumen de referencias bíblicas a los ángeles indica una relación continua con ellos durante los miles de años en los cuales se reconocieron como poderosos y auténticos mensajeros e intérpretes de la Palabra Divina para la humanidad. Sin embargo, está claro que no son omnipresentes; a menudo actúan de una manera específica según el tiempo, lugar y persona. Por ejemplo, Gabriel fue enviado por Dios en el sexto mes a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, donde María vivía con José. Sin embargo, da la impresión de que su presencia rara vez se buscó deliberadamente. Aparecen sin previo aviso y sin orden; a menudo causan sorpresa y algo de miedo inicial. En la era actual, tal vez sea apropiado que estemos más activos en nuestra búsqueda de un mayor contacto con los ángeles, aunque de hecho ellos pueden sorprendernos.

El Tibetano sugiere algunas de las formas en que el trabajo de los ángeles se acercará a nosotros. Primero identifica tres grandes grupos de ángeles: los dorados, los de color flamígero y los de color blanco y oro, y estos actúan principalmente en los niveles mentales. Podríamos colocar a Gabriel, Miguel y otros arcángeles poderosos como Rafael y Uriel en este grupo. Luego describe el trabajo de los ángeles menores o devas con cierto detalle, y los ejemplos que da sugieren que su trabajo, al menos inicialmente, se centrará principalmente en la salud y la vitalidad del cuerpo etérico. Los ángeles nos ayudarán a aumentar nuestra visión etérica; darán instrucción respecto al uso del color, particularmente de la luz violeta en la curación; demostrarán la realidad de los mundos internos a los incrédulos; ofrecerán entrenamiento en ‘física supra-humana’ (ahora podríamos usar el término física nuclear) y enseñarán a la humanidad cómo nutrirse de lo etérico en lugar de lo físico. Todas estas son sugerencias muy prácticas y fácilmente alcanzables que, eventualmente, desvanecerán el velo entre los mundos físico e invisible.

Una idea final de cómo podemos despertar a la conciencia de los ángeles se puede encontrar volviendo a una de las imágenes del villancico *el Mensaje de Gabriel*: la de las alas del ángel

‘como nieve flotante’. En casi todas las ilustraciones los ángeles se representan con alas y, de

hecho, ellos comparten muchas cualidades con las aves. Los ángeles, como los pájaros alados, vuelan libremente por el mundo, y entre el cielo y la tierra, representando así la aspiración humana de salir de los confines del plano terrenal y elevarse a los mundos espirituales. Muchas mitologías mundiales registran cómo un mensajero divino o guía de la humanidad ha aparecido en forma de pájaro. Así que tal vez simplemente escuchando el canto de un pájaro podamos encontrar nuestra propia puerta que nos conducirá a los ángeles.

Wendy Berg hizo un estudio particular del reino angélico y su relación con la humanidad. Sus libros incluyen: *Árbol Rojo*, *Árbol Blanco: Hadas y seres humanos en asociación*, *La Casa de la Red: El Simbolismo Mágico de los Jeroglíficos*, y *Destellos de la Llama Cósmica: Ensayos inspirados en La Doctrina*

Cósmica de Dion Fortune.

El Plan original será restaurado en la Tierra. En la Biblia esto se conoce simbólicamente como el Jardín del Edén; el Ángel con la Espada Flamígera ya no guardará la Puerta de la Iniciación en el Reino de Dios, sino que se transformará en el Ángel de la Presencia. Simultáneamente, se abrirá ante la humanidad la puerta al mundo de la realidad espiritual y se sellará la puerta donde se halla el mal. Estos pocos pensamientos pueden servir para hacer que esta Invocación viva de nuevo en sus mentes y se renueve.

El Tibetano habla de cuatro tipos de ángeles que se están acercando a la humanidad y trabajan en los cuatro niveles etéricos. Algunos de los resultados de esta interacción con los cuatro grupos de ángeles son una banda de servidores comprometidos al servicio del Cristo, y su trabajo es contactar a los hombres y enseñarles a lo largo de ciertas líneas: Por ejemplo, sobre cómo aumentar la vibración humana para que podamos ver etéricamente; el efecto del color en la curación de enfermedades, como la luz violeta en la curación de las enfermedades que se originan en el cuerpo etérico; cómo contactar ángeles y hombres al otro lado del velo y enseñando física supra-humana para que el peso se transmute, el movimiento sea más rápido y la velocidad sea silenciosa.

Suhrawardi describió el viaje consciente del discípulo hacia el plano búdico, en el que la intuición tiene pleno dominio, como “conocimiento a través de la presencia”; desde una perspectiva eléctrica, podríamos llamarlo ‘conocimiento vivo’, aprehensión directa en los campos eléctricos superiores...

“El sonido del ala de Gabriel”, en la que el ala derecha de Gabriel es pura luz y apunta hacia la PALABRA de Dios, mientras que el ala izquierda apunta hacia abajo y tiene manchas oscuras a partir de las cuales se crean los espíritus humanos. Cuando se le pregunta, el narrador también comenta: “La mayoría de las cosas que perciben tus sentidos provienen del sonido del ala de Gabriel... Eres uno de los sonidos del ala de Gabriel”⁷.

Los actos de creación en el universo tienen lugar a través de la resonancia... el yo inferior y superior, el alma humana en encarnación y el ángel solar en su propio plano, la personalidad fusionada con el alma y la presencia viviente que aparece a través de la Voluntad, la Sabiduría y la Luz.